

A su amigo y conyuge
Manuel Suarez en
suvo el efecto
Manuel Suarez

LOS DE LA BURRA

Pérez Zúñiga

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LOS DE LA BURRA

HUMORADA BATURRA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN CINCO CUADROS, EN PROSA

ORIGINAL DE

JUAN PEREZ ZUÑIGA y MANUEL DE L'HOTELLERIE

Estrenada en el TEATRO CÓMICO de Madrid, la noche
del 5 de Junio de 1915

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTISTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia

N.º de la procedencia

3233

MADRID

E. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.

Teléfono número 551

1915

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

CASIANA.....	SRTA. PRADO.
AMPARO.....	AGUILA (M.)
PILAR.....	SEA. SÁNCHEZ-IMÁZ.
PORTERA.....	CASTELLANOS.
MADAME.....	AGUILA (J.)
PIRULO.....	SR. CHICOTE.
RESTITUTO.....	CASTRO.
TEODORO.....	PONZANO.
PELUQUERO.....	AGUIRRE.
GOLFO 1.º.....	DELGADO.
IDEM 2.º.....	BERMÚDEZ.
IDEM 3.º.....	GONZÁLEZ.
UN GUARDIA.....	PEINADOR.

Dependientes y parroquianos de la peluquería. Viajeros y mozos

La acción en Madrid.—Epoca actual

Derecha e izquierda, las del actor



ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Gabinete muy elegante en casa de Amparo. En el foro puerta que conduce al recibimiento. A la derecha puerta que conduce a otras habitaciones. A la izquierda, puerta que conduce a un pasillo y a la escalera interior que baja al patio. Muebles de buen gusto, entre ellos un «bis a bis», y una mesita de té.

ESCENA PRIMERA

AMPARO y PILAR

- AMP. Es un fastidio estar sin doncella.
PILAR No te importe, Amparo; pudiendo servirte yo...
AMP. Ya sé que me sirves con mucho gusto. Yo haré, en cambio, lo que pueda en favor tuyo. Hoy mismo pienso hablar al empresario y veremos si te mejora el sueldo.
PILAR Mucho te lo agradeceré. Y bien lo puedes conseguir, porque le tienes loco perdido. Lo sé.
AMP. Déjate de tonterías. Ese hombre no es un porvenir. Yo... dinero, dinero... sea de quien sea.
PILAR ¿No ha bajado Restituto?
AMP. Hoy no me ha visitado todavía. Es temprano.
PILAR ¡Me da una lástima!
AMP. ¡Qué listo y qué desgraciado es el infeliz!

- PILAR Yo le quiero como a un hermano.
AMP. Le quieres más que a un hermano. A mí no me la das.
PILAR ¡A ver! Seis años de vecindad y de amistad sincera...
AMP. Di que el pobre, metido en su sotabanco, sin ropa y sin alimento, no puede; que si pudiera... Anoche se lo recomendé a Rodríguez, al empresario, para racionista.
PILAR El, que está a media ración, bien se alegrará de que...
AMP. Excuso decirte que Rodríguez le admitió. Hoy voy a presentarle.
PILAR Si ese tío aragonés tan rico que tiene, le hiciera caso...
AMP. Ese tío está muy escamado; y si ha dicho que no le ayuda, es inútil todo. Son muy tozudos los aragoneses.
PILAR Y creo que tiene una fortuna.
AMP. Pues chica, un baturro así nos hacía falta.

ESCENA II

DICHAS y la PORTERA, ésta es horriblemente fea

- PORT. (Por el foro.) ¿Se puede?
AMP. Hola, Juana.
PORT. A ver si se le ocurría a usted algo.
AMP. A propósito; suba usted y dígame a Restituto que baje, que tengo que darle una buena noticia.
PORT. En seguida. Voy por la escalera del patio. Y si quiere usted alguna cosa, deme una VOZ.
AMP. Está bien. (Mutis la Portera por la izquierda.)
PILAR ¿Deseas algo más, Amparo?
AMP. ¿Quieres ver la falda de raso blanco que me trajeron anoche para la obra nueva?
PILAR ¿No he de querer?
AMP. Pues espera un instante. (Mutis derecha.)
PILAR ¡Cómo gasta esta chica! Pero, ¿puede? Pues hace bien. Si yo ganara el sueldo de ella, haría lo mismo.
AMP. (Sacando una falda blanca, de raso, con ricos adornos.) Mira, Pilar.

PILAR ¡Chica, es preciosa! Pero te debe costar un dinerito.

AMP. Es regalo del empresario.

PILAR ¡Ah! vamos...

AMP. No seas maliciosa. Es regalo incondicional. Solo falta plancharla; porque se arrugó un poquito en la caja, pero eso lo haré aquí en casa... ¿Sabes que al fin compré ayer la cama que vimos?

PILAR ¿La de nogal?

AMP. Sí; entra y la verás. Ya está colocada.

PILAR Vamos.

(Entran por derecha, y, tras breve pausa, aparece por el foro Restituto que representa un tipo famélico. Anda despacio; lleva la barba a medio crecer; el chaquet, todo lleno de rotos; el pantalón, con agujeros y llevando la pernera derecha más corta que la otra, y un zapato de cada color; medias de mujer, que le llegan hasta el muslo; chambra de señora, de modo que sus mangas sean más largas que las del chaquet que son cortísimas. El pantalón lo lleva roto en la parte de delante de los dos muslos, colgando el trozo roto de modo que, cuando lo levante para estirar las medias, parezca que levanta una cortinilla y justifique que lleva medias de mujer. Se para en medio de la escena, bosteza, haciendo movimientos extraños como de frío y debilidad, y avanzando hacia el público, habla.)

ESCENA III

RESTITUTO

(Con voz debil.) ¿Seré yo el individuo destinado para demostrar que se vive sin comer? Porque hace dos días que no como... y vivo... vaya si vivo... aunque parezco una chufa sin remojar. Mi último alimento fué media caja de almidón, que pude pescar a la planchadora de al lado. ¡Claro! Mi estómago parecía luego la pechera de una camisa de etiqueta. Si mi tío Pirulo no me atiende pronto... Papús a perpetuidad... ¿Para qué me llamará Amparito?

ESCENA IV

RESTITUTO, AMPARO y PILAR

- PILAR Aquí le tienes.
- AMP. Hola, hombre.
- PILAR ¡Pero qué destrozado vas! (Por el traje de Restituto.)
- REST. Y con vestido neutro. Mirad. Hoy me lavan la única camisa que tengo, y he cogido esta chambrá de mujer, que estaba colgada en el patio. También llevo medias de señora; y como son tan altas, me las subo por aquí (Levantando los trozos del pantalón, roto en los muslos.) En fin... el fenómeno de la indumentaria.
- AMP. ¿Es decir, que no mejora tu situación?
- REST. Mi situación, amigas mías, es como España y su política. Mi estómago (señalándole.) es el pueblo. Mi cabeza, es el poder. Los partidos son las extremidades; las derechas, (Extendiendo el brazo derecho.) las izquierdas (Extendiendo el izquierdo.) ¿Que están estas en el poder? (Por la mano derecha.) Manipulan, accionan, (Moviendo la mano derecha) ofrecen; no cumplen... ¿Que peligran? Se juntan en amistoso apretón con las izquierdas. (Juntando las dos.) En este jaleo, el estómago, que es el pueblo, vive olvidado, hambriento... y ¡claro!; con el estómago vacío, la cabeza se tambalea.
- AMP. Pues yo voy a ver si fortalezcó ese poder.
- REST. ¡Amparito! ¿Qué me cuentas?
- AMP. Lo que oyes. Esta noche vienes conmigo al teatro y vemos al empresario, que piensa hacerse un hueco...
- REST. ¿En dónde?
- AMP. En la compañía, y como has trabajado ya otras veces, confío en que no me dejarás mal.
- PILAR (Abrazando a Amparo.) ¡Qué buena eres!
- AMP. ¿Estás conforme?
- REST. *Conformismo*, como diría la portera. .

- PILAR Oye, Restituto; ¿y ese tío aragonés de que tanto nos has hablado?
- REST. Hace tiempo le escribí pintándole mi situación y rogándole que dejase la torre y viniese por acá; pero como nunca ha salido de allí...
- PILAR ¿Crees difícil que venga?
- REST. Mi tío Pirulo es un animal silvestre y si dice que no, no vendrá... ¡No sabéis lo que es un baturro!... Además, si viniera, traería a su inseparable Casiana, una muchacha hija de un amigo suyo. Al quedarse huérfana, sola y pobre, la recogió; y como llevan así veinte años, se han tomado cariño y no saben separarse. Pero ella es más cerril que mi tío. Son un par de maños...
- AMP. Que venga con *asistencia* o sin ella, es lo de menos. El caso es que venga él.
- REST. Lo dudo.
- AMP. ¡Quién sabe!... En fin, voy a comprar unas cosas y vuelvo en seguida. (Poniéndose el sombrero que estará sobre un mueble) Tú, si quieres, puedes esperar aquí. (A Restituto.)
- REST. Mejor que en mi palomar...
- AMP. Ahí tienes libros y revistas. (Señalando a los que están sobre la mesa.)
- PILAR Yo voy a dar una vuelta por mi cuarto y bajaré pronto.
- AMP. Adiós, futuro actorazo.
- PILAR Hasta luego.
- AMP. (A Pilar.) Vamos por el patio.
(Salen por izquierda Amparo y Pilar. Restituto se sienta en el bis a bis.)
- REST. ¡Qué buenas son! Sobre todo Pilar. Siempre que puede me manda algo de comer con la portera, diciendo: «Esto que ha traído un pajarito». ¡Ay, pajarito! ¡Si yo estuviera en condiciones!... (Voces dentro.) ¿Eh? ¿Qué voces son esas?

ESCENA V

RESTITUTO, y por el foro CASIANA, PIRULO y la PORTERA

- PORT. (A Pirulo, por Restituto.) Ahí le tiene usted.
- PIR. (Con la alforja al hombro, la bota de vino y la vara en la mano.) ¿C'hay, pardal? (Entrando.)

- REST. ¡Tío de mi alma!
- PIR. (Abrazando a Restituto.) Apreta, cachorro. Esta (Por la Portera.) m'ha dicho que'estabas aquí y aquí m'hi metío.
- REST. Pero, ¿cómo viene usted sin avisar?
- PIR. En l'aiforja traigo la carta que m'escribió el cura parróco del pueblo diciéndote que vinía.
- REST. Pero trayéndola usted...
- PIR. Naide mejol que yo mesmo te l'había d'entregal.
- REST. Y tú, Casiana, ¿qué tal?
- CAS. Ya pues vel; deslucidica dend'hace un año que pasé un mal niervoso.
- PIR. La probe se vió mu apuradica; pero con una melecina se compuso.
- CAS. Lo mejol que me prebó jué el mensaje; que me daba usté toas las noches cada reflotón...
- PIR. Como lo mandó el vitirinario.
(Casiana lo mira todo con extrañeza.)
- PORT. (Mirando a Pirulo con cara sonriente, que le hace aparecer aún más fea de lo que es.) Vamos, Restituto, que ahora, con su tío aquí, estará usté contento.
- CAS. (A Restituto.) Esta señora, ¿es cualque apaño tuyo u qué? (Por la Portera.)
- REST. No. Es la portera.
- PIR. No podía sel apaño, mujel, con esa cara...
- PORT. ¡Valiente matracol!
- PIR. Y tan valiente. ¡Pus no se nesecita poco estomago pa mirate, maña!
- REST. Veo, tío, que es usted el mismo de siempre.
- PIR. Gedio y fegura... Y a lo que se ve, andas malejamente...
- REST. Y a lo que no se ve. Desde que usted dejó de ayudarme...
- PIR. Pus claro. A vel si escalmentabas; pero veo qu'eres fino tamién. No cambeas, no.
- REST. ¿Y cuándo ha venido usted?
- PIR. Hace dos dícas. No quise vinil a vete incuantito llegué, polque no m'estorbaras.
- CAS. (Reparando en el vestido de Restituto.) ¿Has riñido con cualque perro u qué?
- REST. ¿Lo dices por el traje?
- PIR. Por los ventanicos que tiene lo dirá. En siquidita te voy a mercal apaños.

- PORT. Bien los necesita.
- REST. Si quiere usted que vaya yo y me compre...
- PIR. Quiá. Tú te melcarás lo que yo diga. Y si te paice mal, me voy y no ves un cuarto.
- REST. (Resignado.) Bien, tío. Me pondré lo que usted quiera.
- PORT. Pues ahí se quedan ustedes.
- PIR. Y'hace ratico que te podías habel ido.
- PORT. ¡Qué hombre más bruto!
- PIR. ¿Qué mascas, cara de mascara?
- PORT. No quiero contestar.
- CAS. ¡Pero qué genial tan malo tié esta pecóral
- PORT. ¿Me ha llamado pécora?
- PIR. Pol qu'eres.
- PORT. (Poniéndose en jarras frente a Pirulo, amenazadora.) Señor, señor...
- PIR. (Remedando la posición y el tono.) Siñora, siñora... (Como dos gallos de pelea.)
- REST. (Poniendo paz.) Vaya, Juana, márchese, y así acabaremos.
- PORT. No me da la gana.
- CAS. ¿Es su casa u qué?
- PORT. No es mi casa, pero no me voy.
- PIR. ¿Que no es tu casa y no te vas? (La coge del cuello y la empuja.) Ala, ajuera.
- REST. ¡Tío, por Dios!
- PORT. (A Pirulo.) ¡Animal, cafrel!
- PIR. (Lanzando el cuerpo de la portera por el foro.) Ajue-
ra. (Entra con calma y dice a Restituto.) Ya s'aido.
- REST. La ha echado usted.
- CAS. Güeno; la ichau, pero s'aido.
- REST. (Aparte.) Baturros al fin.
- PIR. Y di tú, ¿quién vive en este cuartico tan majo?
- REST. Una actriz.
- CAS. ¿Pero eso es presona?
- REST. Sí; una cómica. ¿Y qué vida han llevado us-
tedes estos días?
- PIR. Mucho güena. ¡M'ha pasau ca cosa!... Que te lo cuente la Casiana.
- CAS. Pus na; que pensabámos que nos perdería-
mos puaquí, pero, quiá; ni una vez nos hi-
mos perdió. Y es qu'el cura parróco del
pueblo, qu'es un bendito e Dios, nos destru-
yó mucho bien. «Miral—nos dijo—siempre
que querais salil a la puesta el Sol, seguil

- la lumeración de las calles, que vaya de más a menos, y con este ditalle no sus perdís.
- REST. Advertencia oportuna.
- CAS. Quiá. A metá e camino nos acordamos que no sabemos de lumeros y no nos ha servío.
- REST. Es claro.
- PIR. Pero no te paizca que nos apuremos, pus así qu'entremos en Madril, preguntando lleguemos a la puesta el Sol.
- CAS. Pero pol más que miremos, no vimos el Sol ni la puesta.
- REST. Estaría nublado.
- PIR. Es qu'era de noche.
- CAS. Pero vimos muchas candilejas corgadicas d'unos palos, y que daben una luz... ¡Qué luz mas retegüena! Debía sel esa luz qu'icen diletrica.
- REST. La luz eléctrica, sí.
- CAS. Dempués nos metimos en un cafere y nos silvió una mueta más maja qu'un serafín.
- PIR. Le di una perrica de más pol loguapa qu'era.
- REST. ¡Qué esplendidez!
- CAS. Salimos del cafere y nos paremos en una calle qu'ijeron qu'era la... carretera de San Jeronímio... y estábamos mirando muchas cosas de comel qu'había drento d'un almario y se paró a nuestro lau una señorica más rubia qu'una pinocha. ¡Iba más bien rapainada! Y llevaba un soperico en la caeza con un albolico tieso.
- REST. La moda.
- CAS. ¡Y qu'ichaba un auloll... ¡Repañó, qu'auloll!
- PIR. Debía sel pachuéli.
- REST. ¿Y qué dicen por el pueblo?
- PIR. Poquica cosa. Haceme encargos como si juá yo el ordinario.
- CAS. Pero sólo himos d'hacel los del tío Pelarda, el que cuida la torre, qu'el probe tié onc'hijos y medio, y a más m'ha dau los dineros.
- REST. ¿Y van ustedes a comprar?..
- PIR. Tú lo mercarás. Anda, Casiana, dale el papelcico que nos dió con los encargicos pa los crios y los dineros.
- REST. Venga.
- CAS. Aguarte. (Presentando el brazo extendido de modo que asome por el puño la punta de un pañuelo muy

grande. El pañuelo lo tiene colocado Casiana a lo largo del brazo, de modo que una punta asome como se ha dicho. En la otra punta, que llegará cerca del hombro, tendrá un nudo y dentro de él un papel pequeño doblado y dos pesetas en plata.) Tira.

- REST. ¿De dónde?
CAS. (señalando la punta del pañuelo que asoma por el puño) De la puntica d'este moquero.
REST. (tirando hasta que sale el pañuelo del todo.) Pues sí que son ustedes prevenidos.
CAS. Pa pol si es caso. Venimos mucho destruídos del señor cura parróco. En ese ñudo, (Por el del pañuelo) tiés el papelico y los dineros.
REST. A ver. (soltando el nudo y sacando el papel y las dos pesetas.)
PIR. Leve pa que t'enteres.
REST. (Leyendo.) «Un gatico de cartón que ladre, pa Felipico. Dos gorricas pa la caeza del pequeño.»
CAS. El qu'aún está drento, ¿sabes? (riendo.)
REST. «Un organo que s'estire y s'encoja...» (sin leer.) Esto será un acordeón. (Leyendo.) «Media librica de peras confitadas, de las güenas...»
CAS. Y otra pera d'agua... pero de las de goma...
REST. ¿De goma y de agua? ¡Ah, sí; ya caigo!
CAS. Y a mas mucha confetura y un frasquico de vino de... (Pensando.) Ya m'alcuerdo, de Peptona.
PIR. De Pepe Tona, dijo.
REST. De Peptona será. ¿Y para todo esto manda dos pesetas?
PIR. Si te farta yo lo pondré.

ESCENA VI

DICHOS y PILAR, despacio, por la izquierda

- PILAR ¿Se puede? (Casiana se extraña.)
REST. Adelante, Pilarín.
PIR. (Al ver a Pilar.) ¡Anda, morena! (Alegre.)
PILAR (A Restituto.) Supongo que éste (Por Pirulo.) será el tío de Aragón...
REST. El mismo.

PILAR Y ésta la Casiana.
CAS. Pa sirvil a Dios y a usted.
PILAR Muchas gracias.
PIR. ¡Qué güenas cosas te vesitan, gurrión!... (A Restituto.)
REST. És una vecina.
PIR. Vecina u forastera, es una peladillica.
PILAR ¿Le gusto a usted?
PIR. «El vino, viejo; y las muetas, jóvenes.»
Conque tú, qu'eres una cebollica emberando, ya ves si me gustarás.
PILAR ¿De veras?

ESCENA VII

DICHOS y AMPARO por el foro

AMP. Felices días. (Se quita el sombrero.)
REST. Hola, Amparo. (Amparo deja sobre la mesa unos paquetes.)
CAS. (Aparte.) ¡Cuánta siñorica! (Mirando el sombrero con curiosidad.)
PIR. (Con admiración.) ¡Recontra! ¡Estués una confeturía!
REST. (A Amparo.) Amparo, mi tío Pirulo... y su ahijada Casiana.
AMP. No les esperaba a ustedes Restituto.
PIR. Pus aquí estamos. Y s'han remataú los apuros.
REST. ¿Qué le parece a usted esta otra vecina?
PIR. Qu'es mucho agradiable y su cuerpo es un tarrico e miel...
AMP. Ni que lo hubiera usted visto.
CAS. Lo ice pol andevinanza.
REST. Pero tío...
AMP. Déjalo, que es muy simpático.
PIR. Pus claro. (A Amparo.) Te veo esa cara, y me isloco. Paso al cuello, y me relamo y m'hago un regullicio y... bendito sia Dios, las cosas que veo.
CAS. Lo mesmo m'ice a mí.
AMP. (A Pirulo.) Pues no tiene usted pcca suerte...
CAS. Lo mesmo le igo yo.
PIR. Paíce; perués una disgracia, pol que me pasa como al que tié muc'hambre y ve un

pollico asau sin podel cogelo; más hambre aún.

AMP. Bueno; pues háganse ustedes cuenta de que esta es su casa. Restituto es como un hermano para nosotras. Y usted como un tío, desde ahora.

PIR. ¡Ña, qué natural!...

AMP. Usted también nos querrá, ¿no es cierto? (Esto lo dice con intención y acariciando a Pirulo.)

CAS. (Aparte y con extrañeza.) ¡Pus no le toca la caral

PIR. ¡Ridiós, que con mujeres pulidas no pué sel uno baturro! (Mirando a Amparo, que está todavía con su brazo sobre el hombro de Pirulo, Casiana se acerca y los separa, diciendo de un modo elocuente pero ingenuo y sencillo.)

CAS. Amos, qu'eso no me paice bien.

AMP. (Sorprendida, pero con cariño.) Pero tú, Casiana, ¿por qué sientes que acaricie al tío Pirulo?

CAS. Pus, por eso; porque me paice mal.

AMP. (A Pirulo.) En fin, tío Pirulo, a divertirse en Madrid.

REST. Precisamente a mi tío le gusta todo.

PILAR (Con intención.) ¡Y las chicas!

AMP. ¡Ah! ¿Sí?

CAS. ¡Masiau que le gustan!

PIR. (Empujando a Casiana.) ¿Qué sabes tú, fascal?

CAS. (Con ingenuidad.) ¿Pus quién l'ha de sabel?

AMP. (Acercándose a Pirulo y con malicia.) ¿De modo que aún...?

PIR. (Sofocado y mirando a Amparo que le sonríe.) Calla, comprometedera, qu'están aquí estos. (Por los presentes.)

AMP. No importa; son de casa.

PIR. Pus yo, poquico tengo qu'icil. Si nesecitan darguna cosa de nusotros, aquí estamos. Y pol dineros que no quede, qu'aquí traigo (señalando a la faja.) onzas pa todo.

AMP. Gracias; ya lo tendremos en cuenta. (Con intención.)

REST. Tío, ¿quiere usted que salgamos?

PIR. Aspiate a descansal unas miajas.

REST. Entonces voy un momento a mi palomar y luego bajo.

PILAR Y yo por unos carretes de hilo.

PIR. Irsus, qu'a mí no m'acis farta.

REST. Pues hasta luego. (Vanse por el foro.)

ESCENA VIII

DICHOS menos PILAR y RESTITUTO

AMP. Y tu, Casiana; ya sabes que con entera libertad puedes hacer lo que te parezca. Estás en tu casa.

CAS. S'estima, señorita. A mí lo que más me cumple es planchal y fregotial.

AMP. Todo lo que te agrade. ¿Quieres ver mi nid?

CAS. (Aparte.) ¿Criará gurriones?

PIR. (A Amparo.) Ña qu'esta es mucho animala.

CAS. Algo, señorita.

AMP. Lo que hace falta es que aquí no se aburra.

CAS. ¿Qu'es eso de burra, señorita?

PIR. Que seas persona rigulal, eso quié icil.

AMP. Eso, eso. Vamos por aquí, Casiana. (Hacen mutis por la derecha Amparo y Casiana y, así que salen, el tío Pirulo va a sentarse en el «bis a bis», que estará a la izquierda. Lo toca, da vueltas, lo cambia, ve que queda igual y, en esta escena muda y brevísima, puede el actor hacer todo aquello que esté en situación. Al fin se encoge de hombros como no entendiendo el mueble y, sentándose en una silla, saca tabaco y papel, lía un cigarro y fuma, empezando a hablar.)

PIR. (Sentándose.) Güeno. Esta Amparo es una rosquillica de güena. Paicemos tos unos. A vel sí resulta cualquier apaño. Pero la probe Casiana, qu'es com 'una hija pa mi... Ailante, ¡qué ridiós!... y lo que risultará.

AMP. (Saliedo.) Ya he dejado a Casiana entretenida con la vajilla. Se ha empeñado en fregarla.

PIR. No sabe estase parada.

AMP. ¡Y lo que le chocan mis vestidos! Parece una chica muy trabajadora y muy buena.

PIR. Pa tú tos son güenos.

AMP. Porque lo son. Ahí tiene usted a mi amiga Pilar, que es un ángel; pero es muy desgraciada.

PIR. ¿Pus qué le pasa?

- AMP. Lo que a todas. Trabaja mucho y gana poco... Y, claro, las circunstancias... El caso es que ella sufre y...
- PIR. ¡Repañó! ¿Y quién tié la culpa d'eso?
- AMP. ¿Quién la ha de tener? El sino.
- PIR. (Amenazador.) ¿Ande vive el sino?
- AMP. (Sonriendo.) No lo encuentra usted.
- PIR. ¿S'ha mudau u qué?
- AMP. Eso quieren los desgraciados; que se mude. (Se oye dentro un gran ruido de quebrarse platos y Amparo mira con sorpresa.)
- PIR. (Con gran seguridad de lo que dice.) De seguro, la Casiana.
- AMP. (Llamando.) Casiana, Casiana...
- CAS. (Saliendo.) ¿Qué qui'usté, señorita?
- AMP. ¿Qué ruido ha sido ese?
- CAS. Pus que mientras se calentaba la plancha m'hi dicho: «pus voy a fregal los platos.» Y como estaba la torreta tan alta y no llegaba yo, hi piensau que lo mesmo sería esprencipial puabajo; y al cogel el primero s'han caído tos al suelo.
- PIR. ¡Miá qu'eres animala! Ya podías habel esprencipiau puén metá.
- AMP. (Riendo.) No importa. Anda (A Casiana.) y arregla lo que te he dicho.
- CAS. Güeño, señorita. (Mutis.)
- AMP. (A Pirulo.) A mí me hace gracia.
- PIR. Ya me lo dirás drento d'unos díicas.
- AMP. Y, vamos, ¿qué me dice usted de Madrid? ¿Le gusta más que la torre? (Sentándose al lado del tío Pirulo.)
- PIR. En demasía me gusta. Sobre todo las mue-tas. ¡Hay c'apaño!
- AMP. ¡Y usted que es tan simpático! (Amparo vuelve a acariciarle.)
- PIR. (Mirando a Amparo con fijeza, y levantándose de pronto.) ¡Ay, ay, ay!... Voy a dal güelta pol la burra.
- AMP. Pero, ¿ha traído usted la burra?
- PIR. Ande voy yo, van mis dos animalicos: la burra y la Casiana. ¡Probe pollinal En el patio está y di seguro que ya tié cariños de veme. Voy a vela y enseguidica subo. (Mirando a Amparo va despacio hacia el foro, se para y dice:) Aguarte qu'iche antes un chaparraci-

CO. (Saca la bota de la ulforja, bebe, se limpia y la deja.) Güeno está. (Va hacia el foro.)

AMP. Baje por esta escalera y llegará antes al patio. (Señalando por la izquierda.)

PIR. Güeno. Hasta enseguidica, maña.

AMP. Adiós, tunantón. (Pirulo hace mutis por la izquierda.)

ESCENA IX

AMPARO y después CASIANA

AMP. Son ideales estos baturros... Este es pan comido.

CAS. (saliendo.) Señorita; ya hi fregau las conchicas esas.

AMP. ¿Las ostras?... Pero ¿cómo que las has fregado?

CAS. Pus claro. Les hi quitau el chichón y el caldico que tinían; les hi dau con arena y esparto y las hi puesto con cuidadico como m'ha dich'usté, triparriba.

AMP. Pero hija, yo te he dicho que las pusieras con cuidado, precisamente para que no se cayera el caldo. ¿Qué quieres que nos comamos las conchas?

CAS. ¿Como había yo de fegurarme que se comían esos gusarrapos?

AMP. Vaya, vaya, vete a la cocina... Pero, ¡qué olor a quemado!...

CAS. Si n'ues la plancha...

AMP. Pero ¿qué hacías? ¿planchar?

CAS. Aura iba a esprençipial la ropica d'usté q'está mucho arrugadica.

AMP. ¡Dios mío! ¿qué habrás hecho? (Entra de prisa por derecha.)

CAS. ¡Pus no s'apura poco! ¡No paice sino que soy más animal de lo que soy! (Aparece Amparo conduciendo en la mano una falda que figura ser la que enseñó a Pilar, cuya falda lleva delante y detrás un quemado con la forma de la plancha, y, enseñando la falda por los dos lados, dice cayendo en una silla.)

AMP. ¡Virgen del Carmen, mi falda de raso! (Casiana queda como atontada. Telón rápido.)

CUADRO SEGUNDO

Telón corto de calle

ESCENA PRIMERA

Aparecen por derecha RESTITUTO, vistiendo ridículamente, y CASIANA del brazo de Restituto, con su traje de baturra

REST. ¿Verdad que merezco una caricia con el obús de cuarenta y dos?

CAS. No sé qu'es eso.

REST. Pues nada, mi tío Pirulo, tan satisfecho de haberme puesto así... Y yo, aguantando mecha... ¡Lo que puede la necesidad! (Aparte) Y se ha empeñado en que vaya a todas partes con esta delicadeza de niña. (Por Casiana.)

CAS. ¡Restituto, qué bien t'asientan esos apaños!

REST. Sí, hija, estoy dislacerante; pero para que me fusilen.

CAS. ¿Y para qué m'has hecho correl tanto?

REST. Para librarnos de los golfos que nos seguían. Lo que es desde el Rastro hasta esta calle... Al salir a la de Toledo, grita una vendedora de billetes: «A' ese, que no le llegan.»

CAS. Debían icilo por los pantalones.

REST. Y una traficante en galápagos añade: «A ese, a ese, que se los pisa.»

CAS. Debía e sel pol estas colicas. (Señalando los falzones del chaquet.)

REST. ¡Y así todo el camino! Pues lo de la Plaza del Progreso pudo haber acabado mal.

CAS. Pus claro; ibámos tan corriendo que le dimos un repujón al cesto aquel de cacharros, y se jué ca cosa pol su lau.

REST. Pero el dueño de la mercancía empezó a darme de mamporros; la mujer que le acompañaba, se priva; el hombre no se priva de seguir alumbrándome; y yo... figúrate...

CAS. Y toa la tiendica esbirriada puel suelo... Puaquí, (señalando a un lado del suelo.) una caerola; puallí, (señalando a otro lado.) un cacillo; más aquí, un candelero...

REST. Y el hombre alumbrando, (Señal de pegar.) has-

ta que hago un esfuerzo, te arrastro... y hemos podido huir.

CAS. A mí m'ha divertido mucho.

REST. Pues a mí no.

CAS. Pus a mí sí.

REST. Y todo por mi tío. Sin su nobleza y, sobre todo, sin sus onzas, cualquiera le aguantaba. Pero voy a intentar que me vistan bien. Porque entre ir a la casa de confecciones o ir a la Casa de Socorro, ¿quién no prefiere la primera casa?

CAS. Sí; amos a que te quiten esos pispajicos. (Por el traje.) Ya ves yo, que retepulida estoy.

REST. Calla, Casiana, calla.

CAS. ¿Qué? ¿Te paizco mal? Pus la señorita Amparo m'ha dicho qu'estoy con la sal.

REST. ¿Con la sal? Colosal, habrá dicho. En fin, vamos a ver a un sastre amigo mío. Sigamos la peligrosa peregrinación... ¡Ay, qué tío más tozudo y qué suerte más perral!

CAS. Amos, pues, a que te quiten eso.

REST. Vamos... ¡Pero llevarte colgada del brazo!...

CAS. Rigularmente pensarán que semos yunta.

REST. No lo digas ni en broma.

(Casiana se coge del brazo de Restituto y en este momento se oye dentro, hacia la derecha, la jota aragonesa, que figura la tocan unos ciegos con violín y guitarra. Casiana se queda parada, mirando con cara de alegría.)

CAS. (A Restituto.) ¡Repaño, la jotica! (Más alegre.)
¡Restituto, la jotica!

(Y, como sugestionada por su aire regional, da varias vueltas de jota, echando los consabidos pitos, y bailando y tarareando la jota entra por la derecha seguida de Restituto, que dice al entrar.)

REST. ¡Anda, pues no me faltaba más que esto!

(Desaparece haciendo aspavientos y la jota se oye más lejos y cesa.)

ESCENA II

PIRULO y después los GOLFOS 1.º, 2.º y 3.º

PIR. (Dentro.) So... O... O. (Aparece por la izquierda mirando como si dejase la burra cerca.) Quieta, Car-

déna. (Avanza llevando la vara en la mano) Me paice qu'aquí se pué descansal unas miajas. Este Madril es mucho largo.

GOL. 1.º (Aparece por la derecha, y dice a Pirulo:) Adiós, paisano. .

PIR. ¿Yo paisano tuyo?

GOL. 1.º Pues claro. Yo he nacido en Aragón, pero me vine a Madrid a trabajar, y aquí estoy sin olvidar un solo día a nuestra Pilarica.

PIR. (Mirando al golfo con cierto recelo y apoyando las dos manos sobre la punta de la vara.) Pus m'alegro.

Y, ¿en qué trebajas?

GOL. 1.º En... lo que se puede. (Con malicia)

PIR. (También con malicia.) Ya, ya...

GOL. 1.º Le he visto a usted y he dicho: «voy, por si quiere que le acompañe. Al fin somos paisanos».

PIR. S'estima; pero nuhace farta compañía.

GOL. 1.º ¡Cuánto me acuerdo de la tierra!

PIR. La tierra tira mucho.

(Aparece por la derecha el Golfo 2.º vestido más decentemente. Pasa muy ligero la escena dejando caer un sobre abultado y cerrado y hace mutis por la izquierda.)

PIR. (Señalando al sobre.) Miá lo que se l'ha caído a ese qu'ha pa-au.

GOL. 1.º Parece una carta. (Toma el sobre y lo mira.) ¡Paisano, es dinero! Aquí lo dice. «Diez mil pesetas».

PIR. Eso no es nuestro.

GOL. 1.º Si no lo reclaman, nuestro es. Pero veamos el contenido, no nos ergañemos. (Rompe el sobre y enseña por un lado billetes, que serán de anuncios, como es natural.) ¡Billetes del Banco!

(El Golfo 3.º, que ha salido por la derecha, se acerca.)

GOL. 3.º De eso tengo yo parte. (señalando el sobre.)

PIR. Pol mí te lo pues llevar todo.

GOL. 1.º Ni todo, ni nada. Usted (Al Golfo 3.º) no tiene que ver con esto. Es nuestro. (Por él y por Pirulo)

PIR. Es de su amo.

GOL. 3.º Bueno; daré parte a la policía; les liarán a ustedes y...

GOL. 1.º No es preciso. Con la justicia pocas bromas.

PIR. Pocas.

- GOL. 3.º Yo me conformo con trescientas pesetas y ahí lo tiene todo... Y mi silencio.
- GOL. 1.º (A Pirulo.) Es un negocio.
- PIR. Güeno; pero si reclaman...
- GOL. 1.º No pase pena.
- GOL. 3.º Conque ¿conformes?
- GOL. 1.º El caso es que yo no tengo encima....
- PIR. Yo solo llevo dos papelicos d'a veinte duros, cosidicos y atadicos.
- GOL. 3.º Si no tiene más suelto, es igual.
- GOL. 1.º Estos son todos billetes grandes... (Por los del sobre.)
- GOL. 3.º Deme, pues, esos cuarenta duros, y en paz.
- PIR. Ridiós, dal'uno d'esos. (Por los del sobre)
- GOL. 1.º De ningún modo. ¡Mil pesetas, cuando en realidad no le corresponde nada! Dele usted esos cuarenta duros y contento se puede ver.
- GOL. 3.º (A Golfo 1.º mientras Pirulo se mete la mano en el pecho para sacar el dinero.) ¡Pues no es usted poco ambicioso!...
- PIR. (Sacando un pañuelo del pecho y dentro de él un trapo cosido dentro del cual se nota el papel.) El casu'es que si te los doy, me quedo yo sin dinero suelto. Y comueso (señalando al sobre que conserva en la mano el Golfo 1.º) lo riclamen... pus no podate lo mío.
- GOL. 3.º Yo sólo tengo dos duros. (Los saca.) Para el momento ya tiene usted bastante.
- PIR. Y si dimpués...
- GOL. 1.º (Impaciente.) No tenga usted cuidado. Cuando no ha vuelto, ya no vuelve.
- PIR. Güeno, trai. (Le da el Golfo 3.º los dos duros y Pirulo los suena y los mira mientras dice:) Solo falta que sea d'argún robo. En fin, toma.
- GOL. 3.º (Tomando el envoltorio del pañuelo, y sin sospechar del baturro, sino creyendo que aquello es en efecto el dinero que Pirulo ha traído a Madrid.) Pues que lo disfruten y de salud sirva. (Y sin esperar respuesta sale corriendo por la derecha.)
- GOL. 1.º ¡Qué suerte!... ¿eh? Tome usted, guarde el dinero y luego veremos dónde lo partimos. (Dándole el sobre.)
- PIR. (Tomando el sobre, pues los dos duros los guardó al recibirlos) Nu empieza mal el día. Dos duricos.

- GOL. 1.º ¿Cómo dos duros? Dos mil.
PIR. (Sonriendo.) Dos na más. Est' otro (Por el sobre.) si jua dinero sería robau. Ya me destruyó a mí mucho bien el cura parróco de mi pueblo en esto de los sobrecicos. Esto (Por el sobre.) son anuncios u cachos de perodrícos.
- GOL. 1.º Pues entonces, ¿por qué le ha dado usted al otro los cuarenta duros?
PIR. (Riéndose) ¡Cuarenta duros! Calla, pardal. Semos los baturros mucho abrios pero no semos idiotías. ¡Si lo que l'hi dau engüeltico es una carta d'una vecina mía pa su hija!
- GOL. 1.º ¡Ay mi madre! Traiga usted esos dos duros que le ha dado mi compadre.
PIR. ¿Y tú eras el paisanico?
GOL. 1.º Que me dé usted los dos duros, que son míos.
PIR. No me da la gana.
GOL. 1.º Por fuerza.
PIR. (Levantando la vara y amenazando con ella al Golfo.) ¿Por juerza? (Va a pegarle y el Golfo sale corriendo por derecha.)
- GOL. 1.º (Corriendo.) ¡Ay mi madre!
PIR. (Tirando el sobre por la derecha.) Toma los billetes del Banco. (se acerca a la izquierda figurando hablar con la burra.) Cardena, ya himus sacau el pienso pa los dos. (Dentro ya figurando que monta en la burra.) Arre, Cardena. (Cantando y alejándose mientras desciende el telón.)
La Virgen del Pilar dice
(Alejándose la voz.)
que no quiere ser francesa... (Telón.)

CUADRO TERCERO

Salón de peluquería. En el centro del foro puerta que se supone da a la escalera, y a uno y otro lado, dos mesas, que pueden ser pintadas, con dos sillones manejables. En el centro una mesita con revistas. En primer término de la derecha mesa practicable con efectos, espejo y una botella grande que figura ser ron-quina para el pelo. En segundo término puerta que da paso a las habitaciones interiores. En el primer término izquierda balcón practicable. Dos sillas junto a la mesita del centro. En las tres mesas de servicio, tres parroquianos sentados y servidos por tres pelu-

queros, siendo el de la derecha el dueño. En las dos sillas del centro dos parroquianos sentados, que esperan vez, leyendo. Sólo habla el dueño de la peluquería. Es la misma mañana de los cuadros anteriores. Al alzarse el telón, balcón abierto.

ESCENA PRIMERA

PELUQUERO, OFICIALES DE PELUQUERÍA, PARROQUIANOS
y en seguida PIRULO

- PEL. (A su Parroquiano.) Sí se complica, sí; y no será extraño que el mejor día vramos que Azuqueca declara la guerra al Japón.
- PIR. (En la puerta con la alforja, la bota y la vara.) ¡Ave María!
- PEL. (Mirando.) Adelante.
- PIR. (Avanzando.) ¿Es aquí ande esquilan?
- PEL. La peluquería; sí, señor.
- PIR. Güeno. Pus yo quiero que m'afaiten y me recorten unas miajas la pelusa.
- PEL. Espere un instante.
- PIR. Será mucho.
- PEL. Poco.
- PIR. (Contrariado.) Mucho.
- PEL. (Con bondad.) Poco...
- PIR. (Fuerte.) Mucho, ¡recolcha!
- PEL. (Resignado.) Bueno.
- PIR. U malo.
- PEL. Digo que bueno...
- PIR. Y yo igo que malo. ¡Remolel, y qué gana de llevame la contra! (Pausa. El Peluquero se encoge de hombros.) Y qué, ¿hay mucho trajín?
- PEL. No falta.
- PIR. Iso es menestel, qu'haya preduto.
- PEL. (Tomando una revista de las que hay sobre la mesita del centro y ofreciéndola a Pirulo.) ¿Quiere entretenerse?
- PIR. Yo no intiendo de perodricos; pero se lo llevaré a mi cuñau qu'es leído. (La guarda en la alforja.)
- PEL. (Sonríe.) ¿Conque del pueblo?
- PIR. Sí, siñol; a conocel Madril y a pol un sobriño qu'anda mu apuradico. Luego vendrá a que l'afaiten y le corten el pelambre.
- PEL. Muy bien.

- PIR. Himos tenío güena remolacha, y dije digo: ¡qu'amolall ¡me voy a Madrill! Cogí la burra y aquí estoy.
- PEL. ¿Pero ha venido usted en burra?
- PIR. ¡Otra que Dios! ¿Había de vinil a pie?
- PEL. No; pero habiendo tren...
- PIR. ¡Ridiós, en tren!... Que s'estozuele el que quiera.
- PEL. Pues saldría usted del pueblo hace tiempo... (Echándole ron-quina al Parroquiano para que el público vea el uso que se hace con la botella.)
- PIR. Quiá; salí el jueves...
- PEL. No le ha costado a usted mucho. Es sábado...
- PIR. El jueves del año pasau. (Rien todos.) Pero... ¿m'esquilan u no?
- PEL. (Que ha terminado con su Parroquiano, el cual se ha levantado a las últimas frases de Pirulo.) Ahora: pase aquí. (Se sienta Pirulo, sin dejar la alforja y la vara.)
- PIR. (Con sorpresa.) ¡Remolacha, qu'espejico!
- PEL. (Que no puede colocarle el paño por lo que le abulta la alforja y por tener Pirulo la vara colocada perpendicularmente entre las piernas.) Deje la alforja y la vara.
- PIR. No me da la gana.
- PEL. (Sonríe resignado y coloca el paño, que queda en la figura que es de suponer sobre la punta de la vara.) Como quiera usted. ¿Qué va a ser? (Por el servicio.)
- PIR. (Sin comprender.) ¿Quién? ¿yo?... Nada, lo que soy.
- PEL. Digo que qué desea que le sirva.
- PIR. No tengo apitito. Que me recorte la pelusa y m'afaite.
- PEL. Lo que usted mande.
- PIR. ¿Sab'usté, maistrío, qu'habla usté más qu'una cotorra? Afaite y calle. (El Peluquero toma el algodón que ponen en el cuello para que no pase el pelo cortado, procura que el público vea el tal algodón y se lo pone en el cuello a Pirulo, el cual al notarlo se mueve rápidamente y dice:)
- PIR. ¿Qué ridiós metes puel cuello, cochino?
- PEL. Algodón.
- PIR. ¡Amos! ¿No se ríe Dios?... Saca d'hay eso, que no tengo tumores.

- PEL. (Sacando el algodón y tirándolo.) Ya está. (Empleza a bañarle la cara con la brocha y Pirulo retira la cara diciendo:)
- PIR. Tú, tú, tú... no me des con ese plumerico, que m'haces cosquillas. Con la mano, como en mi pueblo.
- PEL. Es la brocha.
- PIR. Pus guárdatela pa los señoricos. Yo... a mi costumbre.
- (Durante esta escena se sirven los otros parroquianos, se marchan y se sientan los que esperan, de modo que las tres mesas estén ocupadas. Terminada la última frase de Pirulo, y cuando tiene la cara a medio bañar, se oye el redoble de tambores o toque de cornetas, si es posible, como si pasara tropa por la calle. Pirulo da un salto, tira algo y corre al balcón primero izquierda y mirando con cara de sorpresa y sonriente, exclama:)
- PIR. ¡Ridiós, cuánto sordau! ¡Anda, morena! (señalando.) ¡Ise será el Ray!
- PEL. (Que le ha seguido.) Es el coronel.
- PIR. Pus si lleva esa majencia... ¡qué llevará el Ray!
- PEL. Figúrese usted. Pero, vamos, que se enfria la barba.
- PIR. Ten paciencia, ¡recorcho!, que tó s'hará.
- (Se pierde a lo lejos el sonar de los tambores y Pirulo vuelve a su sitio y se sienta.)
- PEL. ¿No ha estado usted nunca en Madrid?
- PIR. Ni en denguna zudiá. En el pueblo siempre.
- PEL. (Que ya le pasa la navaja.) Entonces no me extraña su admiración.
- PIR. Allí nu hay estas cosas. Vent'años en el monte con el ganau y deciseis en la torre...
- (En este momento se oye sonar un piano de insntubrio y al oírle Pirulo salta nuevamente al balcón.) ¡Cuanta mosica tién en Madrill!...
- PEL. (Que le ha seguido con la navaja.) Pero, ¿quiere hacer el favor de estarse quieto?
- PIR. Ya voy, ¡recontral! (Vuelve a su sitio, sigue el maestro afeitándole y cesa el piano.)
- PEL. Déjeme usted terminar y después podrá verlo todo.
- PIR. No pienso dejal ná sin vel...
- PEL. Calle, no le corte.
- PIR. Quiá. Tengo dura la pelleja y no cala la navaja.

- (Se oye la bocina de un auto, bocina de notas, y nuevo salto al balcón y el peluquero de mal talante, grita.)
- PEL. ¡Pero, hombre de Dios! ¿Deja usted que le afeite?
- PIR. (Tomando una silla, la pone delante del balcón, se sienta en ella mirando a la calle y dice:) Afaita aquí... y así lo veo tó.
- PEL. (Resignado.) Bueno, por terminar...
- PIR. ¡Pus no tiés tú poca prisica! .. (Mirando se inclina de pronto para ver mejor y dice con extrañeza:) ¡Andal! ¿Qué coche sin caballos! Eso será ese chisme qu'ice el sicritario de mi pueblo, el *metroboli*.
- PEL. Sí, señor; el automóvil.
- PIR. ¿Y es verdá lo qu'ice el medico, que pa qu'ande l'hichan d'eso e quita manchas?... ¿Bincinia?
- PEL. Sí, señor.
(Aparece en la puerta de entrada un Guardia municipal y, sin entrar, saluda)

ESCENA II

DICHOS y el MUNICIPAL

- GUAR. Buenos días.
- PEL. ¿Qué ocurre?
- GUAR. ¿Está aquí el dueño de una burra que hay atada a la farola?
- PIR. ¡Anda Dios, mi bural!
- PEL. (A Pirulo.) Pero, ¿ha dejado usted la burra en la calle?
- PIR. Como no tenía nesecidá d'afaitase, no la he subío; pero si estorba la subiré. Es mucho pacífica.
- GUAR. Pues queda usted denunciado.
- PIR. ¿Que quedo yo el qué?
- PEL. Que va a decir a sus jefes que está la burra en la calle.
- PIR. Amcs, sí; una alcahuetería.
- GUAR. (A Pirulo.) Haga usted el favor de decirme su nombre.
- PIR. Cardena.
- GUAR. Digo el de usted.
- PIR. ¿Pa qué?

- GUAR. Para apuntarle.
PIR. Quiá. Tú no m'apuntas a mí.
PEL. (Al Guardia.) Espere que termine. (Termina de afetarle y pregunta a Pirulo.) ¿Quiere usted agua fría?
PIR. (Levantándose y secándose con el paño.) Déjate d'agua. Vino, vino.
PEL. Pues servidor de usted.
PIR. (Dejando la vara y la alforja en la silla y preguntando por el importe del servicio.) ¿Qué tengo que pagar?
GUAR. (Creyendo que se refiere a la multa.) Pues cinco pesetas.
PIR. Calla tú, mostillo, que no te pregunto a tú.
PEL. Veinticinco céntimos.
PIR. (Sacando de la faja la bolsa de piel de gato y de ella un real.) En el puebro pago diez riales pol todo el año y entran las sanguijuelas.
PEL. Aquí no es el puebro.
PIR. Ya lo sé, ya; tome, un rial.
PEL. (Al ver que no da propina) Muchas gracias.
PIR. No las merece. (Sacando de la alforja la bota de vino y ofreciendo.) ¿Le cumple a darguno un tráguico? (Al Peluquero) Tome, maistro, prébelo, q'es de Bulbuenta.
PEL. (Por no entrar en discusión, toma la bota, bebe un poco y dice.) Super.
PIR. (Creyendo que se refiere a la clase del vino.) No, siñol, clarete. (Mete la bota en la alforja después de beber largo, y entretanto dice el Peluquero al Guardia aparte.)
PEL. Hay que dispensarles. La ignorancia...
GUAR. Pero dejar la burra atada a la farola...
PEL. Costumbres de los pueblor.
GUAR. (Al ver que Pirulo ha terminado de beber y mete la bota.) ¿Ha terminado usted?
PIR. Pero, ¿qué quiés tú?
GUAR. Que me diga su nombre, baje a recoger la burra y venga con migo a la Comisaría.
PIR. (Con calma.) No te igo mi nombre; bajaré a pol la burra, y no iré con tú a la camisería, pol que no nesecito camisas.
GUAR. No me cbligüe a llevarle a usted a la fuerza.
PIR. ¿A la juerza tú a mí, morros d'alcachofa?
PEL. (A Pirulo.) Obedezca usted a la autoridad, hombre.

- PIR. ¡Ni que juá yo cualquier creminal!
- GUAR. (Cogiendo a Pirulo por un brazo,) Sígame usted.
- PIR. (Dando un empujón al Guardia y librandose de él.)
Anda d'hay, tesico.
- GUAR. Detenido por desacato.
- PIR. (Con sorna.) ¿De veras? (Se escupe en las manos, saca de la faja una descomunal navaja, la abre, oyéndose el ruido de varios puntos y dice:) Pus agarra-sus. (Lanza un tajo al Guardia, que salta; los parroquianos y peluqueros, viendo la disposición de ánimo de Pirulo, se alarman, y al ver que se dispone a repetir los tajos, salen atropelladamente, los unos por la derecha, los otros por la izquierda. El Guardia, trompicando, pierde la gorra y sale por pies. Los parroquianos, con los paños y las caras llenas de jabón; los dependientes, con los chismes. Ruedan sillas y la mesa del centro, y Pirulo, frenético, dando tajos al aire en todas direcciones, y al ver que no queda nadie, limpia la navaja, la cierra la guarda y dice:) ¡Ni una rata ha quedau! (Ve sobre la mesa de la derecha el frasco de ron-qu na y, creyendo que es licor, dice con fiema cogiéndole y bebiendo:) ¡Pirulo! Un tra-guico!... (Telón.)

CUADRO CUARTO

El mismo gabinete del cuadro primero

ESCENA PRIMERA

Al alzarse el telón aparece AMPARO arreglando el traje a CASIANA, la cual lleva flores en la cabeza

- AMP. ¿Qué tal has dormido?
- CAS. Al prencipio mucho mal. Me llevé un susto...
- AMP. Susto, ¿por qué?
- CAS. Porque va y estiro la pata y toco una cosa caliente drento e la cama.
- AMP. Como digiste que tenías los pies muy fríos, te puse el calorífero. Ya te lo advertí.
- CAS. ¡Pero miá qué sabía yo lo qu'era el calorífero! Nusotros no gastamos esas androminas.
- AMP. Creo que anoche el tío Pirulo y tú danzáis-teis de lo lindo, ¿eh? De teatro en teatro...

- CAS. Primero juimos a un triato chiquitico. Pero to eran bailoteos y no me cumpli6. En seguida nos juimos.
- AMP. Varietés Sí.
- CAS. No sé si serían varios tés... Dempués nus metimos en otro triato mucho pulidico. ¡Había más gente!...
- AMP. ¿No recuerdas cómo se llama el teatro?
- CAS. No, señora. Como no sabemos leyel... Pero me cumpli6 lo qu'hacían. Sali6 un cura, y un ladr6n, y las mueticas cuando van a comulgal.
- AMP. ¡Ah, sí! *La sobrina del cura*. ¿Estuvisteis en el C6mico?
- CAS. Yo no sé; pero me cumpli6. El cura me gust6 mucho, y decía un si6nol qu'estaba a mi lau: «¡Qué bien está Pichote!»
- AMP. Sería Chicote.
- CAS. Me paice que no, pus pa chicote ya tié sus añicos.
- AMP. Digo que se llama Chicote.
- CAS. Como en el pueblo a los pardales medio mocicos les icimos chicotes... ¿Y l'ama del cura? ¡Probel! ¡Lo que pena! Y le palmotiaban las gentes y decían: «¡Ay, qué lorito! ¡Ay, qué lorito!»
- AMP. Loreto, dirían.
- CAS. Pue sel. El casués que nos divirtimos mucho.
- AMP. Me alegre, mujer. A eso habéis venido a Madrid.
- CAS. Pus cláro.
- AMP. ¿Y el tío Pirulo?
- CAS. S'aído. Ha dicho que luego golvía.
- AMP. Si no se pierde...
- CAS. No, señora, va con la burra.
- AMP. ¡Qué gusto tiene en llevar un animal a todas partes!
- CAS. Siempre, señorita. Unas veces lleva a la burra y otras me lleva a mí.
- AMP. Vaya; voy a escribir una carta, a ver si entretanto vienen y tomamos el té.
- CAS. ¿Tién ustedes las tripas ichadicas a perdel?
- AMP. (Riendo.) No, mujer. Es una costumbre tomar el té.
- CAS. Yo aquí m'aspero.
- AMP. Yo salgo en seguida. Pilar ha ido a avisar

el té y Restituto a escoltarla. Ahí tienes para entretenerte. (Dándole una revista ilustrada.)

CAS. Güeno, señorita. (Se sienta y hojea la revista.)

AMP. Es *Blanco y Negro*.

CAS. ¿Medio luto?

AMP. (Sonriendo.) Eso es. Ahí te deajo, Casianita. (Aparte.) Por la peana se adora al Santo. (Mu-
tis derecha.)

ESCENA II

CASIANA. Después PILAR y RESTITUTO (foro). Más tarde AMPARO

CAS. ¡Cuánta estampica!... Soldaus que s'estoz lan... Soldaus que se rituercen en una zanja... Una ilesia toa rotica... ¿Estués un porrón ués el ritrato del cura de Valdecamuesa?... ¡Anda, morena! Una señorita en cueretes regándose la caeza con una botellica...

PILAR } Buenas tardes. (Restituto con terno nuevo de americana.)

REST. }
CAS. ¿Ya t'has merceau los apaños?

PILAR Mira qué elegante viene.

REST. Ya lo ves. Y mi tío, ¿no ha vuelto?

CAS. No. Habrá visto a cualquier señora del superico y estará entretuvío.

REST. Pues le esperaremos.

AMP. (Por la derecha.) Son las cinco y media.

PILAR En seguida traerán el té.

CAS. ¡Como si tuviámos colico! Más me cumplirían unos tomaticos en ensalada.

PILAR Pero la costumbre... A estas horas...

REST. ¿A que hace mi tío alguna de las suyas?

AMP. Descuida, no creo que tarde.

ESCENA III

Por el foro PIRULO cantando el «alirón». Después TEODORO

PIR. Alirón, alirón, pom, pom, pom, pom... ¿Sus paicia qu'iba a tardal? Pus sus habís futrido, que ya hi vinido, y yo solico.

AMP. Nos tenía usted impacientes.

PIR. Es qu'hi tenío una miaja e regulución; pero no ha pasau nada. Ya sus lo contaré.

(Aparece el mozo vestido de smokin, trayendo servicio de té y pastas en una bandeja.)

MOZO

El té, señores.

PILAR

Ponlo aquí. ¿Traes las pastas?

MOZO

Sí, señora; aquí traer.

CAS.

(Mirando al Mozo.) ¡Repaño, qué majol! ¡Si paice al señor arcarde de mi pueblo el día de Jueves Santo!

MOZO

El traje de faena ser, pues. (Empieza a servir, pues se han sentado a la mesa, poniéndose Amparo al lado del tío Pirulo.)

AMP.

Pues a tomar el té.

PIR.

(Al Mozo.) Oye, tú... Remolacha. ¿Cómo te llamas?

MOZO

Llamarme yo Teodoro Iturriberrigorrigortigoicerratacoaldecoechea.

PIR.

Anda, vete d'aquí, que no estoy pa gromas.

REST.

Tío, es un apellido vasco.

CAS.

¡Cá-y-sel apellido eso! Lo menos ha dicho veinte apellidos. (Remedando.) Pichurri, birria, gordo, gaitica, morros de corral y la cartuchera.

MOZO

Llámenme Teodoro, y en paz.

CAS.

Güeno, ¿y estás casau u cómo?

MOZO

Soltero ser, gracias a Dios.

CAS.

Yo tamién.

AMP.

Vamos, siéntese, tío Pirulo. (Pirulo no se había sentado)

PIR.

Es que m'estoy fijando en la Casiana, que paice que le tira el pichurri (Por el Mozo.)

PILAR.

Ahí tiene su sitio. (A Pirulo, señalándole el destinado para él al lado de Amparo. Pirulo se sienta.)

PIR.

Venga confeturía. (Comiendo.)

CAS.

¡Cómo me gustan a mí las lambinurrías! (Comiendo.)

AMP.

Pues come, hija, come las que quieras. (Al mozo.) Anda, Teodoro, te puedes marchar.

MOZO

Hasta luego, pues... (Mutis por el foro.)

CAS.

Adiós, montón d'apillidos.

AMP.

Y usted, tío Pirulo, ¿qué ha hecho por ahí?

PIR.

Na, hombre, ¡si lo que no hay en Madrid!... Pus que m'hi dicho: me voy en el trenvía y así llegu antes, y voy a subil y me ice un ministro d'isos que mandau que tínfa que meteme pol unos chiquericos largos qu'hay debajo d'una tapaera. L'hi dicho: «yo no

- m'estoy aquí como en las varas d'un carro.
Yo subo aura...» Que no, que sí...
REST. Y ha tenido usted que obedecer.
PIR. L'hi dicho que luego golvía y m'hi subido
sin pasal puel chiquero. (Mienras tanto toman
todos el té.)
AMP. Es usled ideal.
PIR. No intiendo iso.
AMP. Que es usted muy simpático.
PIR. M'alegro, maña.
CAS. A vel si nos alegramos tos...
REST. ¿Sabes, Amparo, lo que pensamos Pilar y
y yo?
AMP. No puedo sabelo si no lo decís.
REST. Que mi tío y tú no os miráis con malos ojos.
AMP. (Casi afirmando) ¡Qué cosas tenéis!
PIR. ¿Quién sabe lo que pué ocurril?
CAS. Me paice que lo sé yo. (Amoscada.)
REST. ¿Que lo sabes tú?
CAS. Pus claro que lo sé.
AMP. Cosas de la Casiana.
CAS. Qu'es una baturrica mucho baturrica. (Levan-
tándose y quitándose las flores.) Estos pispajicos
m'estorban, señorita. Estas florecicas pa usted.
(Se las tira a Amparo.)
AMP. (Sorprendida.) Casiana, ¿qué es esto?
CAS. (Colocándose junto a Amparo.) Pus es tu es que
en el pueblo siempre me pongo al lau del
tío Pirulo y no m'acostumbro a cambial de
puesto. Y aura se quita usted pa poneme yo.
PIR. (Riendo.) ¡Mía que tiene gracia la pardala ista!
CAS. Amos, señorita, que me canso.
AMP. (Sonriendo) Pero ¿es de veras?
CAS. Nusotros no semos comícos com'usté. Y to
l'hacemos con mucha verdá. Ala, ajuera.
(Empujando a Amparo y sacándola de la silla, en la
cual se sienta ella.) Aura estoy en mi puesto.
Con mi padre. Si juá rigular lo c'usté quiere
le dejaría el puesto.
AMP. (Más seria.) Pues si es de veras, yo también
tengo mi genio.
CAS. Lo que tié usted es cañica de pescal. Genial
yo, señorita, yo.
AMP. Pero tío Pirulo, ¿vé usted?
PIR. (Riendo.) ¡Repaño, que tié mucha gracia la
pardala.

- AMP. Pues yo no puedo tolerar...
- PILAR Vamos, por Dios.. ¡Qué tontería!
- CAS. And'usté a hazel comedias. Los baturros no son pa usté.
- AMP. Casiana, que olvido que estás en mi casa, como tu lo has olvidado.
- CAS. Pus ya pusté olvidalo. Y si se l'ha puesto la boca agria, tenga una confetura. (Tirándole una pasta a la cara.)
- PILAR. Pero, chica... (A Casiana.)
- AMP. Esto es demasiado.
- PIR. Ja... ja... ja...
- CAS. Es que m'hi empeñau en encerinala y tié que sel.
- AMP. ¿Es por el tío Pirulo? Pues bien, sí; le quiero.
- CAS. (Remedando el tono de Amparo. Quía. Lo que quíe usté es sus onzas. Pronto l'hantrau el querel. (A Casiana.) Pero jamía, ¿qué sabes tú?
- PIR. Claro que lo sé. Si lo quisiá a usté bien, n'uaría lo c'hace. Pero como no lo quíe pu bien, pus n'ues p'austé.
- AMP. Pues veremos quién se queda con él.
- CAS. (Con mucha calma y tirándole una pasta a la cara a Amparo.) Otra, pus yo.
- AMP. O yo.
- PIR. ¡Anda morenal ¡Rigolución!
- CAS. (Tirando tazas, platos y cuanto hay por la mesa.) Amos a velo. (Persiguienno a Amparo.) Yo, y yo. (Pilar y Restituto tratan de detener a Casiana que tira sillas y cuanto encuentra al paso, riendo Pirulo.) Hi dicho que yo... (Cuadro muy animado. Telón rápido.)

CUADRO QUINTO

Sala de descanso en la estación del Mediodía. Telón corto. En el foro banco corrido a lo largo de la pared, frente al público.

ESCENA PRIMERA

CASIANA y PIRULO con alforjas y cestas. Dos Mozos de equipajes paseándose

- CAS. ¡Ay, tío Pirulo, qu'atontadica m'ha puesto este Madrid de mis pecaus! En cambio aquí no hay naide.

- PIR. Como qu'himos venío dos horicas antes de que salga el tren.
- CAS. ¡Cosas d'ustél... Y es que desde que l'han quitau la burra, no da usté una en el clavo.
- PIR. ¡Si es que no me s'olvida, recontra! Si yo juí al triato preguntando por l'Amparo; me metí con la burra en dond'hacen las comedias; un hombre de gorra me preguntó: «¿Es esta la burra encargá pa la junción...?» Yo no sé lo que le rispondí; la dejé allí arri-madica a una juente e cartón mientras estuve en el cuarto de la comica, y ni sé si el animal s'escapó o si se la llevaron los dimonios. El casu es que... ni el rabu pa muestra m'han dejau. . ¡Siempre m'alcordaré d'ella! (Llora)
- CAS. ¡Como que la quería usté más qui a mí!
- PIR. ¡Probe Cardéna! ¡Tan calladica!... En jamás me rispondió cuando le pegaba...
- CAS. Y to pol metese usté ande no le llamaban; ¡remolell! Por eso mesmo.
- PIR. Lo que te igo, Casiana, es que vas ichando un genial...
- CAS. ¡Pero si es que le pudren a una la miaja e sangre que tienel... Allá en la torre se pué vivil. ¿Pero aquí. .? ¡Anda, que apañaica se le pone a una la caeza con tanta güelta como dál...
- PIR. Pus asiéntate en este banquico a vel si pués serenate. (Se sientan en el banco.)
- CAS. No, si las güeltas que igo son pol drento e la caeza.
- PIR. Pus pa isas no hay asienticos.
(Llegan viajeros. Pasean, forman grupos, se sientan, etcétera, etc)
- CAS. ¡Tengo una envidia a las caballerías!...
- PIR. ¿Pol qué, maña?
- CAS. Polque las caballerías piensan... (Señal de comer.) pero no piensan. (Señalando la frente.) Yo pienso mucho bien en qu'hay presonas que piensan mucho mal.
- PIR. ¿Lo ices por la trefulca d'ayer?
- CAS. Pus claro.
- PIR. Más te valía habete dominiau con la probe Amparo, que nos tuvió en su casa como familia.

- CAS. ¡Miá qué gracia! Tamién lo pagó usté. En fin, to ha sío una tronada en un porrón.
- PIR. Claro qu'en resultau, nada.
- CAS. Ya lo sé que nada.
- PIR. A más, ¿qué tié que vel qu'a mí me guste miral a las mozas?
- CAS. Pus a mí no me cumple y pol eso hi dicho que nos vayamos cuant'antes.
- PIR. Güeno, mujer, ya nos vamos. ¿No ves que nos vamos?
- CAS. ¡Tengo un bailecico en las entrañas!...
- PIR. Ya me paicía que t'habían d'hacel mal aquellos calomardes de la tinta negra.
- CAS. Es en el corazón, tío Pirulo. Y tié usté la curpa, pol sel tan guildorrero con las mujeres. Pol eso quió que nos vayamos a la torre. Allí to natural y s'ha rematau. Si q'uiusté casase como Dios manda no le fartarán apaños en el pueblo.
- PIR. ¡Remolacha! No quió ñudos. Y ya no miro adenguna mujel.
- CAS. ¿De verdá?
- PIR. De verdá. (Mirando a la izquierda como si viese venir y acercarse a la Madame.)
- CAS. Pero, ¿qué repaño está usté mirando?
- PIR. ¡Recuebano, qué viajerica más pulidal!
- CAS. P'aiso ice usté que ya no miraría a denguna?
- PIR. Es la dispidida.
- CAS. Pus como m'encerine s'arma otra reguloción.
- PIR. (Sonriendo.) Mira, Casiana, mira...
- CAS. (Mirando.) Valiente gorrina...
- PIR. Y viene hancia este banquico.
- CAS. Que no mir'usté. (Tratando de retirar al tío Pirulo.)
- PIR. Calla, que miro con los ojos cerraus.
- CAS. ¿A que la'nredamos antes de salil?...
- PIR. Ya está aquí... ¡Repano, qué pulida!...

ESCENA II

DICHOS y MADAME, que aparece muy elegante, con falda abierta, peluca, gran escote y sumamente llamativa

- MAD. (A los baturros.) *Bon suar.*
- PIR. (A Casiana.) *Contesta tú.*
- CAS. (A Pirulo.) *Contestusté.*

- MAD. *¡Oh! ye sui tre fatigué.*
PIR. (A Casiana) ¿Qué dice?
CAS. ¿No lo está usted oyendo? Que le dan tres fatigas.
MAD. (Sentándose junto a Pirulo.) *Pardón. Se repose isí.*
(Se pone a mirar una revista que trae enrollada en la mano.)
CAS. (A Pirulo) Esta mascarica paice que tié frío.
PIR. (A Casiana.) Sí que s'arrima, sí... ¡Y qué aulol ichal!
CAS. (Marcado.) Pus a mí no me gole mucho bien.
PIR. Ya m'está poniendo niervoso. No po remedialo, Casiana.
CAS. Que no p'usté estal más qu'en casa, con mí.
PIR. (Mirando a la pantorrilla que enseña la Madame por entre la abertura de la falda.) ¡Recuenco, qué pierna!... Miá, Casiana, qué media de rijilla.
CAS. (Mirando.) ¡Y cómo se le trestuce lá pelleja!
PIR. ¿Ves qué cosas, Casiana?
CAS. (Enseñando un poco de su pierna a Pirulo.) Miusté aquí, que me pa mí que será igual.
PIR. (Empujando a Casiana.) Tapaiso, Casiana, que me da frío.
CAS. Y esa le da calol. (Poniéndose derecha y dirigiendo la frase a la Madame.) Señora... eh...
MAD. (Mirando a Casiana.) *Ne compre pa. ¿Parle vu fransé?*
CAS. ¡Franchuta había e sel! No podía menos. Cuando la Virgen del Pilar ice que no quíe sel francesa... por algo lo dirá, tío Pirulo. (Pirulo está distraído mirando a la Madame.) Pero, ¿no m'hace usted caso? (Tirándole de la ropa.)
PIR. Es qu'estoy mirando las estampicas... (Por los grabados del periódico que tiene la Madame.)
CAS. (Fijándose en lo ligero del vestido de la Madame, tanto en las piernas como en el escote.) Lo que tié que hacel esta señora es tapase unas miajas las garras (Señalando la falda abierta.) y lo que no son las garras. (Por el escote.) ¡Qué tía cochinal!
PIR. Mujal, dejala, ca uno va como le cumple.
CAS. Pa usted mucho bien.
PIR. ¡Ridiós, qué calol!
CAS. Vámonos d'aquí. (Levantándose y tirando de Pirulo.)
PIR. (Muy acalorado.) Es que no sé qu'hacel, s'ime

u quedame. (Duda, mira, se limpia el sudor, vuelve a mirar, alternativamente, a Madame y a Casiana, y al fin se levanta y dice:) Amos, sí; porque istas tentaciones no las resiste ni el cura parróco de mi pueblo. (Va deprisa, por la izquierda, empujando a Casiana, y tropieza con Pilar y Restituto, que van a despedirlos.)

ESCENA III

DICHOS, PILAR y RESTITUTO

- PILAR. ¿Pero qué es esto?
REST. El aviso de ustedes nos ha sorprendido.
CAS. Pus estués que nos vamos al pueblo.
PILAR. ¿Al pueblo ya?
CAS. A la torre d' Aragón.
REST. Pero así, ¿de repente?
CAS. Depenterre; u como sea.
PIR. Y tú tamién t' irás pronto con nusotros.
REST. Sí que iré; pero no solo. Ahora que ya tengo el apoyo de usted .. me caso con Pilar.
CAS. M'alegro... Y a la señorita Amparo dicila qu'isimule si m'esbarricé... pero que las baturras semos así; una ñiaja juertes de genio, pero mucho nobles.
PILAR. Ella no te guarda rencor.
REST. ¿Y qué dice usted de mi resolución, querido tío?
PIR. Que m'alegro, repaño. Así asentarás la caeza.
CAS. Lo prencipal es qu'asiente usté la suya, tío Pirulo.
PIR. Aura sí, pardala.
CAS. Dios lo quiera. (Suenan tres campanadas y en seguida el silbar de un tren.)
PIR. (Gritando alarmado.) Casiana... corre, que chuffa...
REST. ¡Pero tío, que no es ese tren! (No atiende Pirulo ni oye lo que le dice su sobrino; tira maletas buscando sus chismes, con la protesta de todos y en medio del sobresalto de Casiana. Se oye el ruido de un tren al marchar.)
CAS. (Gritando y cogiendo chismes.) ¡Dicile que s'asperel...

- REST. Pero escuchen ustedes: que no es ese el tren en que ustedes han de marchar.
- CAS. Pus ¿pa qué chufía?
- REST. Anden al andén. Así estarán más tranquilos.
- PIR. Mejor será. (Cogen los chismes mientras los viajeros toman los suyos y aparecen por la izquierda Amparo y Portera, quedando paradas.)

ESCENA IV

DICHOS, AMPARO y la PORTERA

- PORT. Mírelos usté.
- AMP. Pues sí que se van.
- PORT. (En jarras.) ¡Miá no descarrilasen!...
- AMP. Paciencia. Tendré que apencar con Rodríguez. Vamos, Juana. (Mutis.)
- PIR. Conque andandico.
- PILAR. Hasta pronto, tío Pirulo.
- PIR. Sólo siento mi probe Cardena. Si la vis, icile que mi acordau mucho d'ella. (Se oyen dos campanadas.)
- REST. Segundo toque. Vamos.
- CAS. (Al público.)
Ya se van los de la burra
a su torre d'Aragón.
Aura... danos un aplauso,
u armo otra regulación.

TELON

Obras de Juan Pérez Zúñiga

- Cosas**, poesías y artículos, prólogo de Taboada.
Desafinaciones, poesías, prólogo de Vital Aza.
Gárgaras poéticas, poesías, prólogo de Sinesio Delgado.
Guasa viva, prólogo de *Clarín* y epílogo de Luceño.
Pampiroladas, poesías.
Piruetas, poesías y artículos.
Zuñigadas, poesías.
Cosquillas, verso y prosa, prólogo de Peña y Goñi.
Cocina cómica, recetas y otras cosas.
Confetti, menudencias en verso.
Gallimatías, artículos cómicos.
Guía cómica de San Sebastián.
Música ratonera, poesías escogidas.
Paella festiva, versos.
Viajes morrocotudos (1.^a jornada.)
 » » (2.^a id. } Quinta edición.
 » » (3.^a id. }
 » » (4.^a id. }
- Camelario zaragatono**.
Amantes célebres puestos en solfa. (Edición ilustrada.)
Tipos raros, artículos festivos.
Doña Tecla en Pomotú, aventuras novelescas.
Sin pies ni cabeza, artículos y poesías.
Villapelona de Abajo, cuentos breves.
Seis días fuera del mundo, viaje involuntario.
Chapucerías, poesías cómicas.
Buen humor, artículos cómicos.
Cuentos embolados, festivos, por supuesto.
Coplas de sacristía, versos humorísticos.
Pura broma, artículos amenos.
La soledad y El cocodrilo, cuentos.
Alma guasona, prosa festiva.
Cuatro cuentos y un cabo, prosa festiva.
Historia cómica de España (en colaboración con Taboada, Delgado, Aza, Luceño, Ramos, Palacios, Parellada, Estraña, Cuenca, Gabaldón, Bonnat y Belda.)

EN PREPARACION

- El chápíro verde**, novela.
Burladero literario, poesías taurinas.
La familia de Noé.
Arte de hacer curas.
La reina de las lombardas, novela.
Festival, poesías.

OBRAS TEATRALES

- La manía de papá**, juguete cómico. (Teatro Lara.)
¡Felicidades!, juguete cómico. (Teatro de la Comedia.)
El señor Castaño, zarzuela (1). (Teatro de Maravillas.)
¡Viva la Pepa!, zarzuela (2). (Teatro de Variedades.)
Los tíos, zarzuela (3). (Teatro de Apolo.)
El quinto cielo, zarzuela (4). (Teatro Felipe.)
El pasmo de Cecilia, zarzuela (5). (Teatro Martín.)
A las dos de la mañana, zarzuela. (4) (Teatro de Maravillas.)
Las goteras, zarzuela (4). (Teatro Martín.)
El traje de gala, zarzuela (4). (Príncipe Alfonso.)
La lucha por la existencia, (6). (Teatro Eslava.)
El salvavidas, juguete cómico. (Teatro Lara.)
La india brava, zarzuela (7). (Príncipe Alfonso.)
El mártir de las veladas, monólogo. (Teatro Lara.)
El gabán de pieles, juguete cómico. (Teatro Lara.)
La chica de la portera, pasillo (5). (Teatro de la Zarzuela.)
La gente del patio, zarzuela (4). (Teatro de Maravillas.)
La Mallorquina, zarzuela (8). (Teatro de la Zarzuela.)
La gloria, juguete cómico. (Teatro de la Comedia.)
El portal de Belén, entremés. (Salón Venecia.)
El cuarto alegre, zarzuela (9). (Teatro de la Ciudad Lineal.)
El néctar de los dioses, opereta (10). (Gran Teatro.)
Bronquitis aguda, pieza cómica (Teatro de la Comedia.)
Descanso dominical, juguete cómico.
Muerte y dulzura o El merengue triste, sainete.
Los de la burra, humorada (Teatro Cómico.)

OBRAS MUSICALES

- Los cangrejos** (paso doble para andar hacia atrás).
El Liberal (paso doble para piano y para banda).
La procesión del pueblo (marcha).

-
- (1) Música de Blasco y Ovejero.
 - (2) Idem de Justo Blasco.
 - (3) Idem de Julio Ruiz.
 - (4) Idem de Quijano y Zúñiga.
 - (5) Idem de Caballero.
 - (6) Idem de Valverde y Mateos.
 - (7) Idem de Valverde (hijo).
 - (8) Idem de Gerónimo Giménez
 - (9) Idem de Pérez Zúñiga.
 - (10) Idem de Paul Rubens.

Obras de Manuel de L'hottellerie

- El huérfano*, monólogo en verso.
Dos héroes y un traidor, drama en verso en un acto.
Todo por España, entremés en verso y prosa.
Los hambrientos, humorada lírica en un acto.
Amor y poesía, comedia premiada en Madrid, en un acto,
en verso y prosa.
El vestido blanco, cuento dramático en verso y prosa.
Benavente, dialogo en prosa.
La muñeca de mamá, monólogo infantil.
... y el que no lo baila un tonto, humorada lírica.
Atanagildo el bruto, ópera bufa en un acto. (1)
La mejor venganza, comedia en un acto.
Constancia de amor, zarzuela en un acto.
Soy una niña, monólogo infantil.
La cadena de oro, entremés.
A orillas del Ebro, zarzuela en un acto. (2)
El amor mata, boceto dramático en un acto y en verso.
El matraco, humorada cómico-lírica en un acto.
Los de la burra, humorada baturra en un acto. (3)

LIBROS

- Pele, Mele, Caldereta y Gaita*, colección de versos jocosos.
Amor y fe, poesías.
Rayos de luz, poesías.
En serio y en broma, versos.
A reirse tocan, versos.

EN PREPARACION

- Baturradicas*, cuentos baturros
La baturra coupletera, cuento «retegüeno»
Imitaciones, versos jocosos.

(1) En colaboración con D. Jorge Roqués.
(2) Idem con D. León Navarro.
(3) Idem con D. Juan Pérez Zúñiga.

